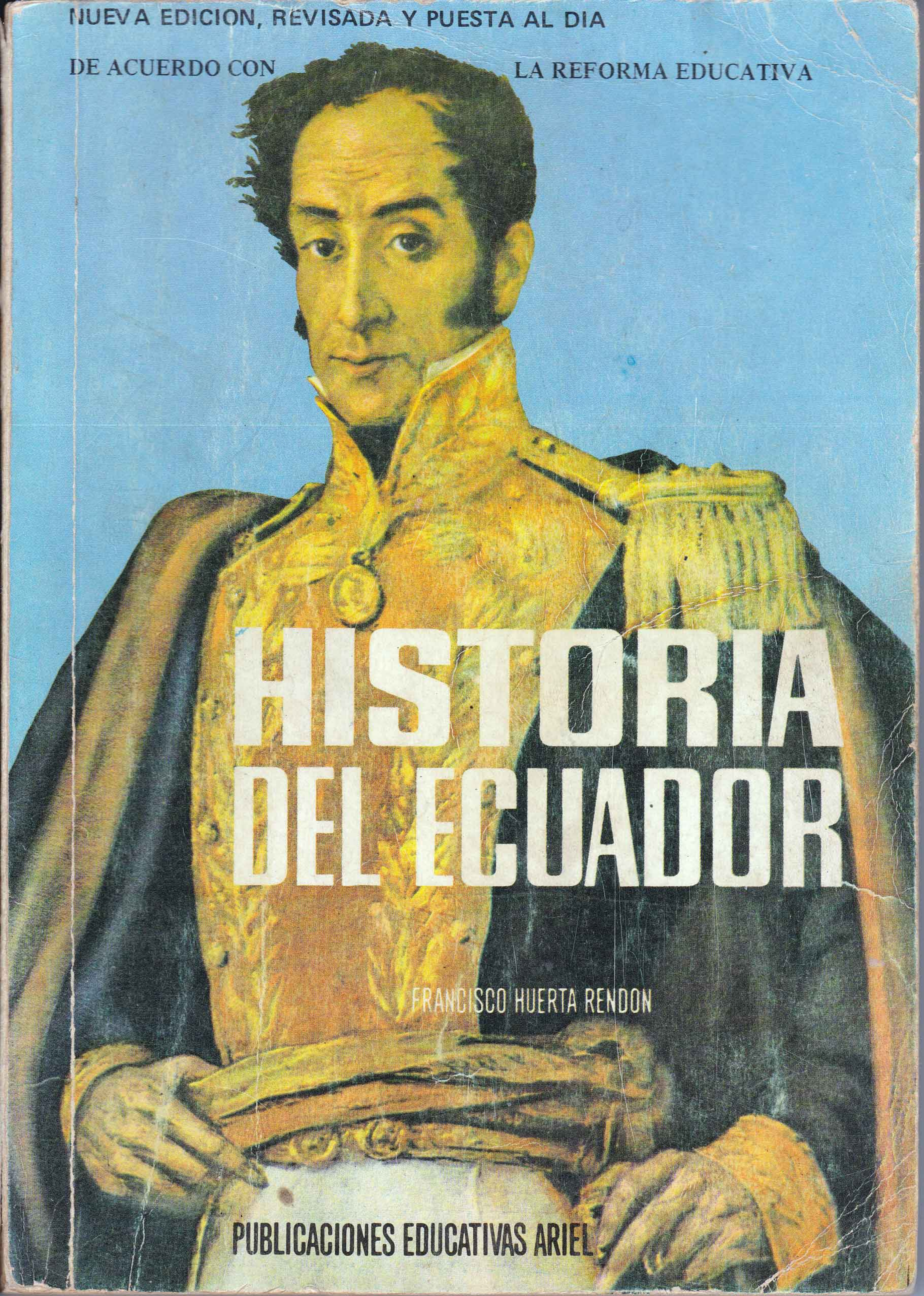


NUEVA EDICION, REVISADA Y PUESTA AL DIA

DE ACUERDO CON

LA REFORMA EDUCATIVA

A portrait of Francisco Huerta Rendon, a man with dark hair and a serious expression, wearing a yellow military-style jacket with a high collar and a dark cape. He is holding a large, open book or document. The background is a solid blue color.

HISTORIA DEL ECUADOR

FRANCISCO HUERTA RENDON

PUBLICACIONES EDUCATIVAS ARIEL

PROLOGO A NUESTRA CUARTA EDICION

El año de 1966, editada por Publicaciones Educativas "Ariel", apareció en Barcelona (España), la primera edición de nuestra Historia del Ecuador.

Desde entonces, al presente, por causa de la amable acogida que recibió nuestro libro, se han publicado tres ediciones consecutivas del mismo, siendo ésta la cuarta.

La Reforma Educativa, en pleno vigor en el país, ha introducido profundos cambios en los programas de Historia del Ecuador, muchos de los cuales hemos tenido el placer de sugerirlos a los distintos Ministros de Educación de los últimos tres años.

De acuerdo con estos cambios, y con las resoluciones aprobadas en el Primer Simposio de Historia y Geografía del Ecuador, realizado en Quito del 24 al 29 de julio de 1967, y con las recientes recomendaciones del Primer Congreso de Historia y Geografía del Ecuador, verificado del 24 al 29 de julio de 1968, en la Ciudad de Guayaquil, hemos conformado un texto de Historia, para el Primer año de Enseñanza Media, que se ciñe, estrictamente, al programa elaborado por la Comisión nombrada al efecto que nos cupo el honor de presidir.

Como de acuerdo con la división del estudio de nuestra materia en los seis años de Enseñanza Media, en el Primer Año del llamado Ciclo Básico la enseñanza de la historia ecuatoriana llega sólo hasta la etapa de la Conquista Española, inclusive, reservando Segundo y Tercer año, del dicho ciclo, para cubrir las otras etapas, hemos creído conveniente dedicar un solo libro para la primera etapa mencionada, haciendo hincapié en el aspecto pedagógico, buscando -con más insistencia que nunca por la experiencia adquirida- simplificar al máximo el desarrollo de los temas a tratarse.


De todos los lugares de la República, y aún de fuera de ella, nos han llegado centenares de cartas aplaudiendo nuestra modesta Historia y, de acuerdo a lo que solicitáramos, haciéndonos diversas sugerencias metodológicas.

Ello compromete nuestra gratitud con el profesorado ecuatoriano, y nos obliga a seguir trabajando en el propósito de escribir "el mejor texto posible" de Historia Nacional.

No hemos introducido cambios sustanciales en el texto; más bien hemos buscado claridad y sencillez sobre todas las cosas, recordando, una vez más, que es para adolescentes, no para adultos, y agregando nuevas ilustraciones y dibujos.

Por otra parte hemos puesto al día los capítulos en que se tratan puntos que han sufrido modificaciones en su concepción, de acuerdo con los últimos descubrimientos hechos en años recientes.

Eso sí, seguimos dando la máxima importancia a nuestra prehistoria y protohistoria, considerando, de acuerdo con el criterio brillantemente expuesto por el antropólogo ruso Alexandr Mongait, que en tanto que el período en el cual se dispone de documen-



MEDALLA DE ORO, OTORGADA A "PUBLICACIONES EDUCATIVAS ARIEL", EN LA PRIMERA EXPOSICION DEL TEXTO ESCOLAR Y LIBRO DIDACTICO ECUATORIANO, REALIZADO EN QUITO, MAYO DE 1.969.



Impreso por GROMOGRAF S. A. Antepara 526 Guayaquil

- HUAQUERO:** Individuo que se dedica a realizar excavaciones arqueológicas, sin ningún conocimiento científico, para vender a los coleccionistas las piezas que extrae.
- AGALMATOLITA, PAGODITA, SODALITA:** piedras minerales, de diversos colores, empleadas para trabajar con ellas cuentas, semi-preciosas, para collares especialmente.
- SERPENTINA:** Piedra muy abundante, llamada así por tener, muchas veces, un color verde oscuro, con manchas, que recuerda la piel de las serpientes. Se la confunde, por los desconocedores de la mineralogía, con el JADE y la JADEITA, que se encuentran en el Asia y en Méjico.
- CRISTAL DE ROCA:** Variedad muy pura de cuarzo o sílice, semejante a un vidrio de gran transparencia, que se presenta en cristales en forma de rombos que sirven para fabricar cuentas o adornos muy hermosos.
- ZOOMORFO:** Que tiene forma de animal.
- ANTROPOMORFO:** Que tiene forma de figura humana.
- MULLOS:** Cuentas diminutas, hechas de concha y caracoles, que servían a nuestros indígenas como una especie de moneda de trueque, y para fabricar collares y brazaletes en gran número.
- FETICHE:** Idolillos, de las más variadas formas, que se considera traen buena suerte a quien los lleva.
- AMULETO:** Objeto al que se atribuye, supersticiosamente, propiedades sobrenaturales, semejantes a las del fetiche.

IDEAS FUNDAMENTALES

Bahía es una de las culturas de más alto nivel artístico, entre todas las de la prehistoria ecuatoriana.

Hay figuras humanas, de la Cultura Bahía, que presentan hasta siete colores en su decoración.

Las pintaderas de Guangala son pequeñas obras maestras del arte precolombino ecuatoriano, lo mismo que ciertos objetos tallados en caracoles y conchas.

En la Cultura Guangala se inicia, en nuestro litoral, el empleo de los metales como el oro y el cobre.

INDICACIONES METODOLOGICAS

En los principales museos del Ecuador hay cerámica Bahía y Guangala. Haga que sus alumnos observen su belleza.

En cooperación con el profesor de dibujo haga que los niños del Primer año tracen figuras tomadas de los sellos de Bahía y Guangala, o realicen dibujos de los grandes ídolos de la cultura Bahía.

PRINCIPALES CULTURAS DE LA COSTA (TERCERA PARTE)

SUMARIO 9.— Atacameña, Manteña y Milagro-Quevedo o Las Tolas: Extensión, cronología y características principales.

Los nombres de casi todas las culturas indígenas que estamos empleando, no son, en realidad, los que tuvieron en el pasado. Creemos que sean los originales en muy pocos casos, por ejemplo en los de los MANTENOS, HUANCAVILCAS, CAÑARIS y PURUGUAYES; es decir, de culturas correspondientes a la etapa PROTOHISTORICA, que es la más cercana a nosotros; pero, de modo general, las denominaciones corresponden a los topónimos (nombre de un lugar o accidente geográfico cualquiera) en que fueron localizadas por primera vez, como VALDIVIA, MACHALILLA, CHORRERA, GUANGALA y MILAGRO-QUEVEDO.

Las denominaciones expresadas tienen, por lo tanto, el valor de una simple nomenclatura, sirviéndonos para poder estudiarlas ordenadamente.

Los nombres indígenas han desaparecido, como los idiomas que se hablaron en aquellos lejanos tiempos, sin dejar otra huella que unos poquísimos nombres de accidentes geográficos, gracias a los cuales los PALEOFILOLOGOS (estudiosos de los idiomas antiguos) han podido darnos un esquema, general, de las lenguas habladas en el Ecuador Prehispánico. Se exceptúa el quichua, el colorado, el cayapa, y las lenguas que hablan en la Región Oriental.

Al Sur de Panamá, la primera zona con pueblos con muchos habitantes, que encontraron los conquistadores españoles, fue la cercana a ATACAMES, situada en la provincia de Esmeraldas.

ATACAMES, según la descripción del Cronista Primitivo de Indias, Jerez, estaba compuesto de tres mil casas, con calles trazadas

en línea recta y una gran plaza central.

Nos falta, todavía, una descripción completa de la arqueología de esta cultura.

Se enterraban en montículos semejantes a las tolacas del Guayas y Los Ríos, por el sistema que se llama Sepultura de Chimenea, en el cual se colocaban, uno sobre otro, diversos cilindros de barro cocido, al final de los cuales se encontraban los restos del cadáver. El arqueólogo Donald Collier nos ofrece unos pocos datos sobre la cultura Atacames. Son abundantes, nos dice, los figurines, que son lo más destacado de esta cultura. Muchos son hechos en moldes, pero no faltan los modelados a mano. Son frecuentes las figuras femeninas representando el estado de embarazo, o dando a luz, o las de seres humanos con cabezas de animales. Es de particular interés, por las sugerencias que nos hace, una figura que representa una cabeza humana surgiendo de las mandíbulas, abiertas, de la máscara de un animal. Son comunes, como en otras culturas de períodos anteriores, los silbatos de pájaros con los agujeros para la entrada del aire en las colas.

Es remarcable la presencia, en los cráneos, de incrustaciones de oro en los incisivos, en los caninos, y aún en los premolares. Estas incrustaciones, que se han encontrado también en cráneos extraídos de tolacas de la provincia del Guayas, tienen la forma de pequeñas lentejas o cuadrados ornamentales sobre las piezas dentarias indicadas.

No poseemos, en realidad, fechas obtenidas en pruebas de laboratorio de esta cultura, pero una serie de semejanzas con otras culturas del período de Integración hacen que las coloquemos en el grupo perteneciente al

mencionado período.

EL MANTEÑO es una de las culturas más importantes del Período de Integración. Los Manteños, a quienes encontraron los españoles al llegar al Ecuador, son una de las naciones más notables de nuestra Prehispanidad. Se extendieron desde el Norte de Bahía, poco más o menos, hasta la Isla de Puná, en el Golfo del Guayas. En la provincia de Manabí se encuentra su cultura muy adentro de la misma, prácticamente hasta la ribera izquierda del río Daule, el cual como sabemos, nace en esta provincia; en la del Guayas, por la parte norte, hasta Isidro Ayora y Balzar, parroquias en el corazón de la provincia, pero, en la parte occidental de la misma, los lugares habitados por ellos están muy cerca del mar, de acuerdo con su tradición de pueblo navegante por excelencia.



79.— Sillas de piedra de la cultura Manteña.



80.— Estela de piedra de Cerro de Hojas, pvcia. de Manabí.

Nadie superó a los Manteños en el arte de la escultura. Sus sillas de piedra, o altares portátiles, en forma de U, son únicas en América Precolombina, y algunos de sus bajo-relieves, muchos de los cuales se han encontrado en Cerro de Hojas, son de los más notables que ha producido la escultura precolombina ecuatoriana.

Las estelas, de forma trapezoidal, representan, en bajo-relieve, la imagen de una mujer desnuda, rodeada de figuras esquematizadas de monos, zorros y murciélagos; otras veces representan un varón, un pulpo o símbolos de interpretación muy compleja.

Algunas estelas (planchas de piedra, terminadas en punta, para ser clavadas sobre la tierra), cree Jijón y Caamaño, son representaciones de la Diosa Umiña — venerada en Manta —, y se relacionan con cultos a la fecundidad.

Hay incensarios cuadrangulares, con bajo-relieves (como el que posee el Museo Municipal de Guayaquil); otros tienen forma humana, con una especie de plato en la cabeza, para quemar en él sustancias vegetales aromáticas.

Abundan las estatuas, masculinas y femeninas, de diverso porte, al igual que pequeñas

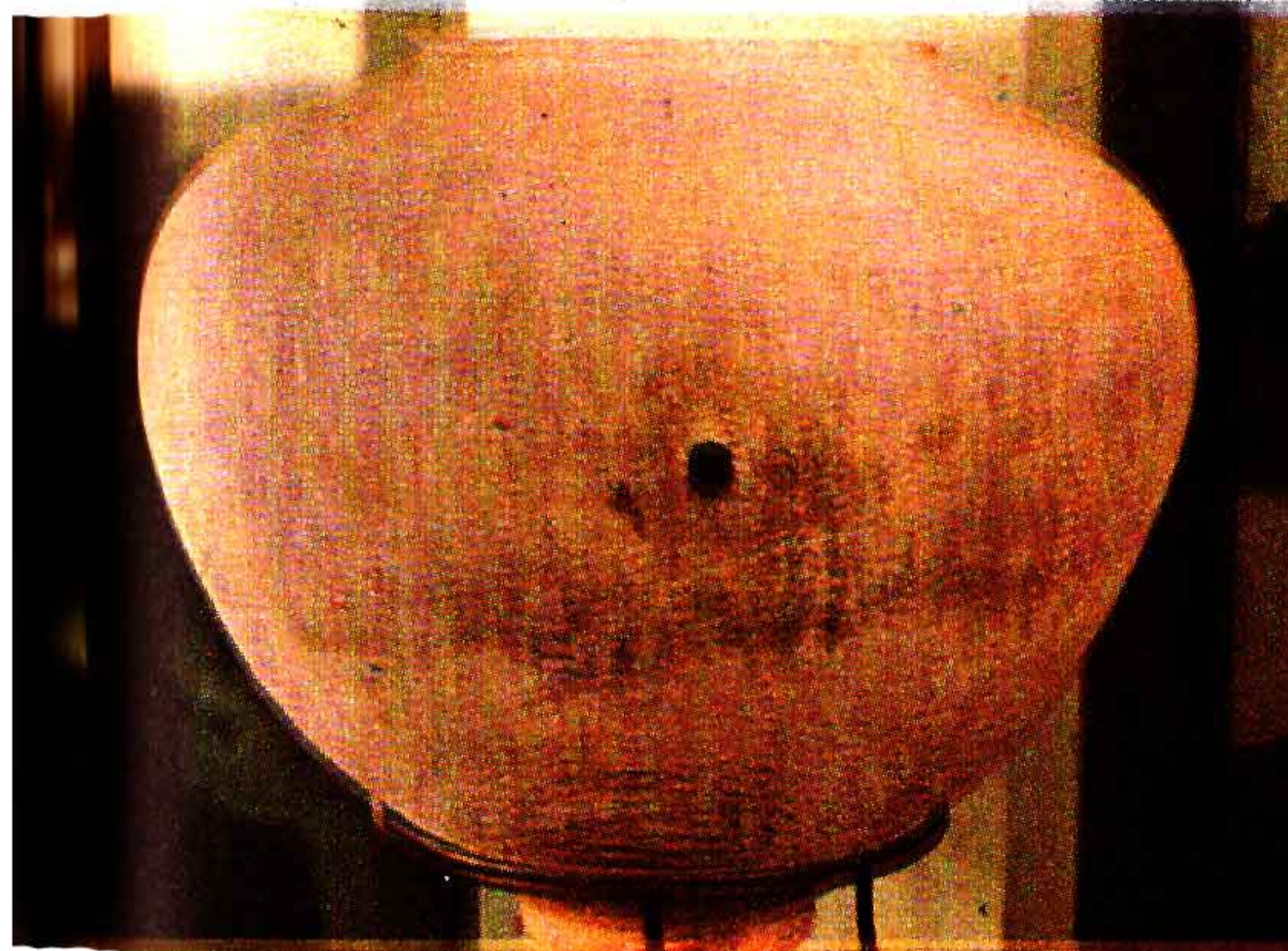


81.— Diosa, de la cultura Manteña, que adorna un paseo de la ciudad de Guayaquil.

columnas usadas, muy probablemente, para asentar sobre ellas los postes de madera de sus casas; las piedras de moler, cuadrangulares, aparecen en gran número, revelando una intensa agricultura.



82.— Hilandera, descendiente de aborígenes costeños hilando como sus antepasados.



83.— Una funeraria, de la cultura Manteña.

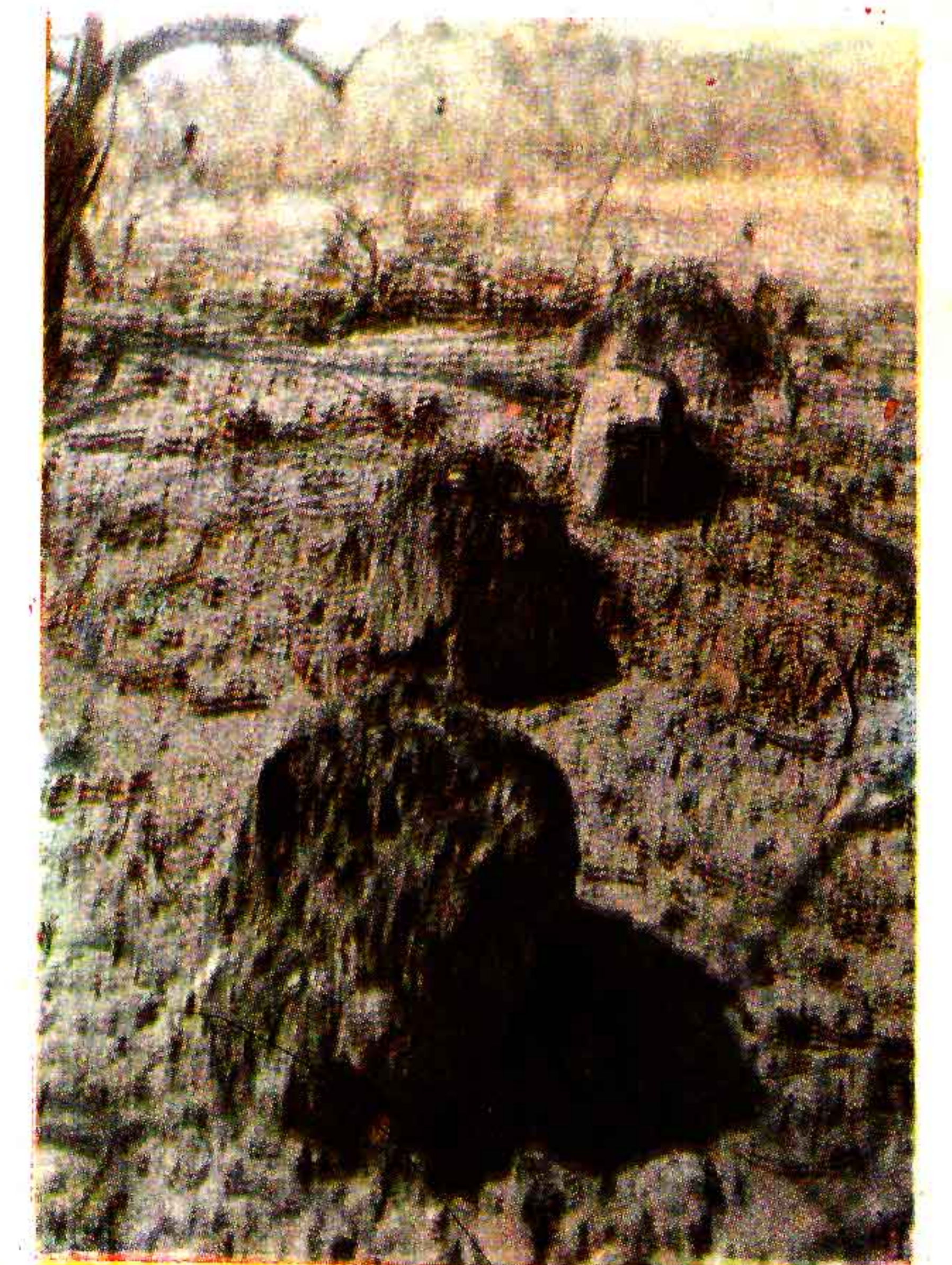
Jijón y Caamaño encontró, en los recintos de sus habitaciones, grandes ollas globulares, toscas y mal cocidas, llenas de cenizas, y restos de ofrendas, tales como cuentas de esmeraldas, lo que prueba que, a veces, cremaban a sus muertos.

Su cerámica es, por lo regular, de un color negro-ahumado brillante, y los cántaros y compoteras tienen ornamentaciones de cabezas humanas y animales, que son características de esta cultura y muy hermosas.

Aparecen, en los lugares que habitaron, millares de figurillas de tipos variadísimos, al igual que fusaiolas y pintaderas decoradas con estilizaciones de animales o motivos geométricos, de singular valor artístico, pues demuestran su capacidad para reproducir, sólo tomando sus líneas principales, la fauna del ambiente.

Sus habitaciones fueron de madera, asentadas sobre columnas de piedra, o de muros de piedra, llamados corrales por los campesinos de Manabí, cuya estructura debió cubrirse con techos de paja. Es probable que algunos corrales hayan pertenecido a plantas de templos.

Recientemente (véase su obra póstuma, titulada Arqueología de Manabí Central) Emilio Estrada encontró en el sitio denominado Chirije, a 10 kilómetros al Sur de la ciudad de Bahía, una cultura que él considera como ligeramente anterior a la Manteña, y a la cual denominó CULTURA CHIRIJE, (MANTEÑO TEMPRANO DEL NORTE), de la cual no nos ocuparemos por tratarse de una fase que interesa, fundamentalmente, sólo a los arqueólogos.



84.— Restos de muros de piedra, cerca de Manta, de la Cultura Manteña.

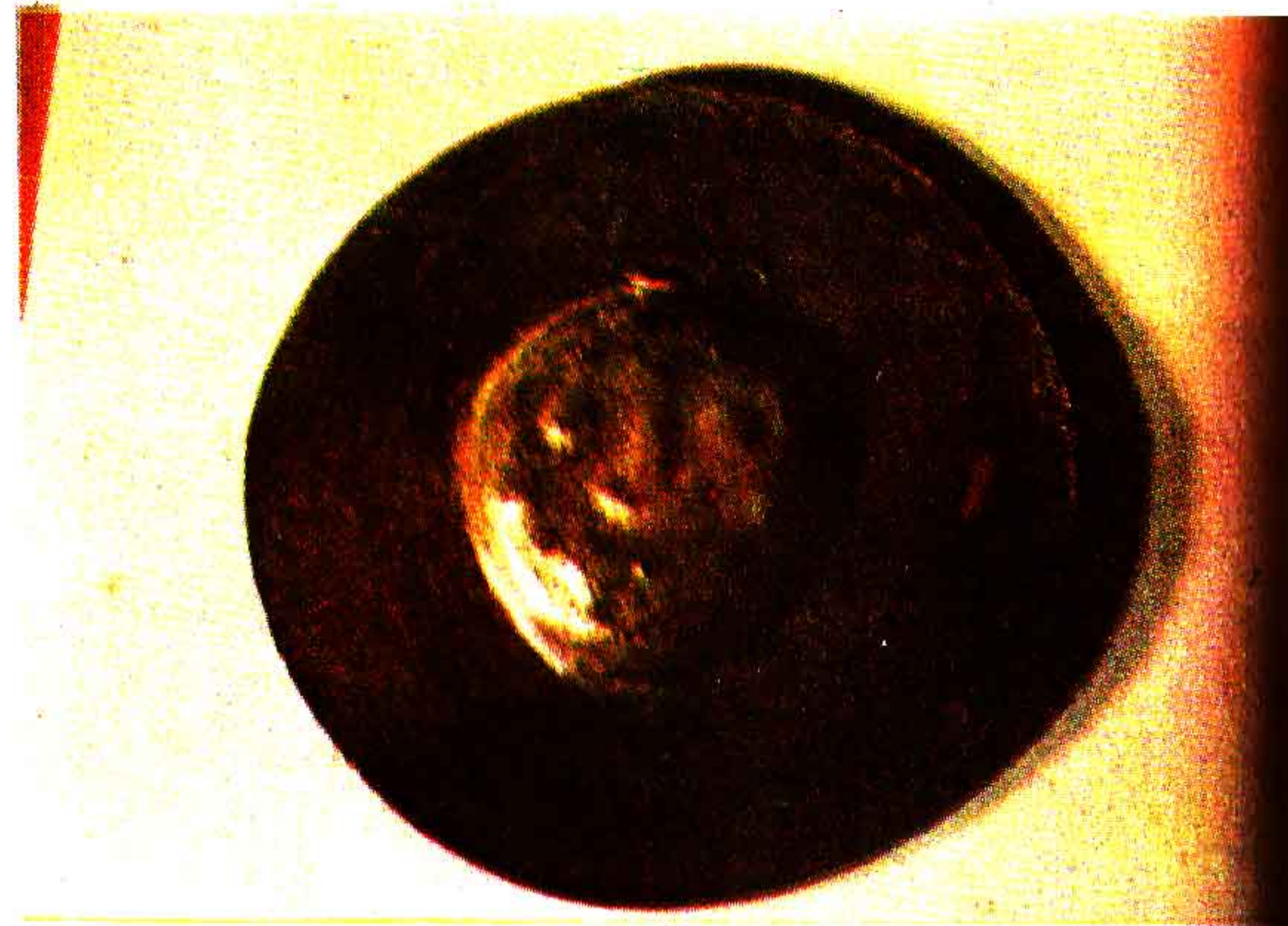


85.— *Figurilla del tipo denominado Manteño Temprano del Sur.*

Es significativo, en sumo grado, el hecho de que los conquistadores españoles hallaran en Pasao (actual Cabo Pasado), al Norte de Bahía de Caraquez, cabezas sacadas los huesos, sin alterar las facciones, reducidas a un tamaño pequeñísimo, o sea la reducción de cabezas que practican los Jíbaros actuales, en nuestro Oriente, con el nombre de "tzantzas". Esta es una de las razones por las cuales, pensamos que la extinción de la cultura GUANGALA de la cual ya tratamos, pudo deberse a la penetración de un pueblo, de ORIGEN ARAWACO-CARIBE, al cual denominamos MANTEÑO TEMPRANO DEL SUR, por encontrar en él los fundamentos de la Cultura Manteña Tardía de Manabí.

Por tratarse de un trabajo todavía no publicado, y sujeto a polémica, no insistimos sobre la CULTURA MANTEÑA TEMPRANA DEL SUR, del Guayas, que tiene poco en común con la Cultura Chirije o MANTEÑO TEMPRANO DEL NORTE, de Estrada.

Para terminar la breve descripción del pueblo manteño debemos mencionar dos hechos de suma importancia. Fueron los gran-



86.— *Batintín de cobre, de la Cultura Manteña.*



87.— *Las representaciones de zorros, a veces muy artísticas, abundan en la cultura Manteña.*

des navegantes de nuestra prehispanidad, llegando en sus balsas, según se cree, hasta las islas Galápagos y, al entonces, Istmo de Panamá; por datos que nos ha suministrado nuestro amigo el arqueólogo señor Olaf Holm, permitiéndonos su uso, sabemos que dominaron el trabajo del cobre, hasta el extremo de establecer, pequeños hornos de fundición, a tiro forzado, en los cuales ha encontrado abundante escoria de mineral de cobre fundido, aparte del empleo de moldes para fundir sobre ellos armas y otras clases de implementos. La prueba de la existencia de los hornos de fundición (huairas o guairas), en Manabí, les confiere a los manteños un lugar destacadísimo entre los metalúrgicos de la América del Sur Prehispánica.



88.— *Idolo de piedra, en Juntas, pvcia. del Guayas, Cultura Manteña.*



89.— *Hermoso plato, ornamentación especial, de la cultura Manteña.*

EL MANTEÑO TARDIO DEL SUR corresponde a la nación llamada los HUANCAVILCAS, que ocuparon el litoral marítimo del Guayas; su cultura es muy diferente de las gentes del interior de la provincia (Cultura de Las Tolas), siendo clara su filiación con los Manteños.



90.— *Mástil totémico, de la cultura Manteña, encontrado en la pvcia. del Guayas.*



91.— *Cabeza, de cerámica, representativa de un aborigen manteño.*

Son estos los pueblos que encontraron los españoles, habitando desde Colonchi, en el Guayas, formando una confederación de tribus en la cual, según el Padre Velasco, participaban algunas tribus de la Cultura de Las Tolas como por ejemplos los Daulis, Chonanas, Ñauzas, Yaguachis, etc.

Junto al mar estaban los Colonchis, ya mencionados, los Alonchis, Chanduyes y otros pueblos.

Los Cronistas Primitivos de Indias relatan que los Huancavilcas se ornamentaban los dientes con plaquitas de oro; arrancándose dos del maxilar superior, según unos cronistas por motivos rituales y, de acuerdo con las informaciones de otros, por castigo ordenado por el Inca Huayna-Capac, por sus constantes sublevaciones.

Débese a los Huancavilcas, o Manteños del Sur, el Mástil Totémico que puede verse, tallado en un tronco de madera de Guasango, en el Pasaje del Palacio Municipal de Guayaquil.

Este mástil totémico se erigió en homenaje a sus Dioses, propiciando, como ya lo hemos dicho otras veces, la fertilidad de la tierra, y fue descubierto por Carlos Zevallos M.

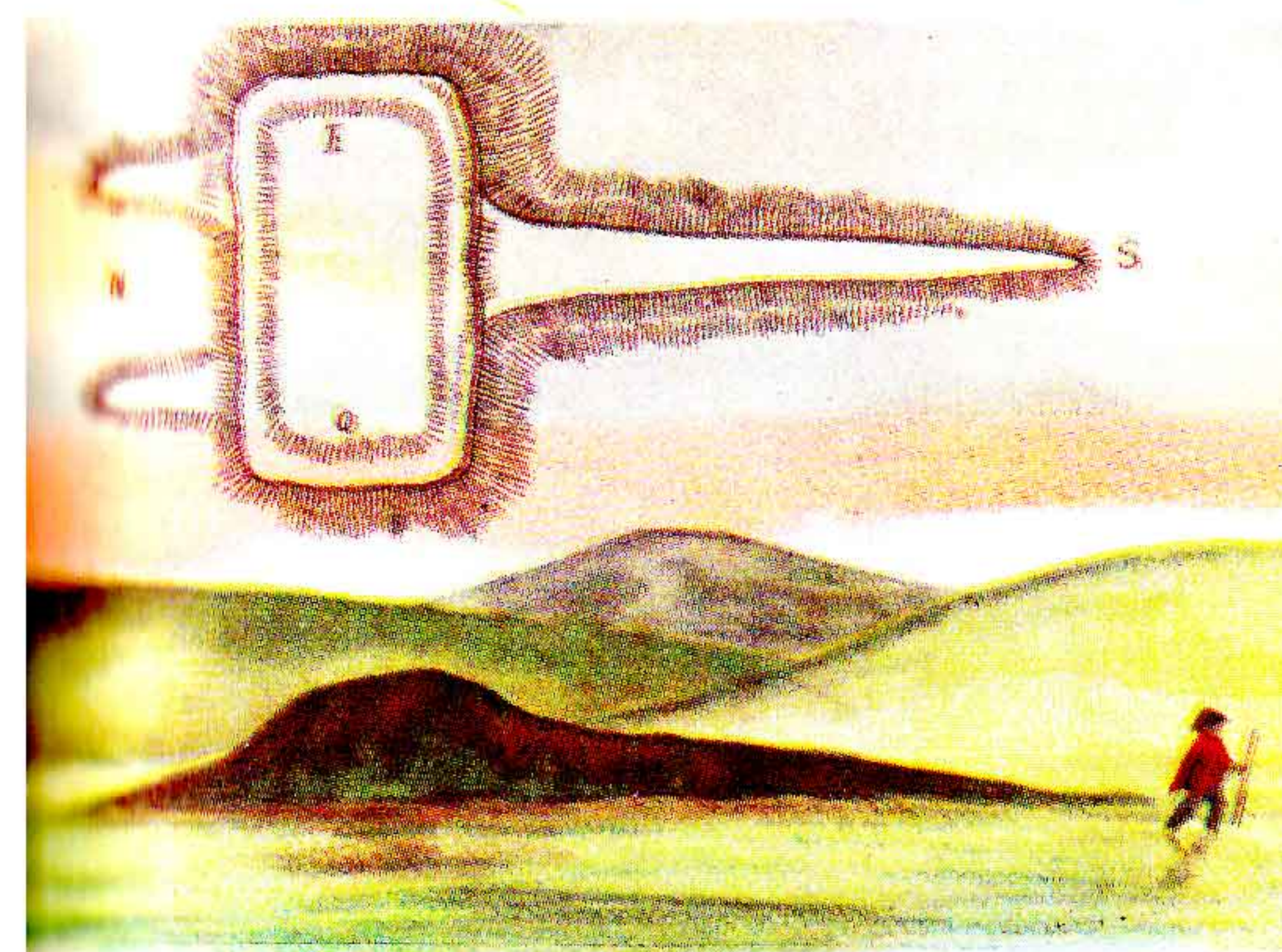
El mismo arqueólogo, con un grupo de sus alumnos, acaba de descubrir (1.967) un extenso cementerio manteño, cerca de Chanduy (prov. del Guayas), en el cual se están extrayendo una gran cantidad de muy bellas piezas de cerámica, correspondientes a la Cultura Manteña, en su fase tardía, en uno de sus avances, característicos, en la zona sur del Guayas, donde constituye la cultura llamada Huancavilca.

La Cultura MILAGRO-QUEVEDO o de LAS TOLAS, fue estudiada, antes que ningún otro investigador, por el sabio alemán Otto von Buchwald, a quien podemos considerar como el pionero de los estudios arqueológicos y filológicos en la costa. Otto von Buchwald publicó sus trabajos entre los años de 1.908 a 1.928 y, muy posteriormente, en 1.954, los continuó Emilio Estrada.

El segundo investigador guayaquileño denominó, a la cultura de LAS TOLAS, con el nombre de MILAGRO-QUEVEDO, por haberla estudiado en las cercanías de estas dos poblaciones; nosotros hemos creído, en homenaje de justicia, que debíamos mantener el nombre de LAS TOLAS, que le diera Otto von Buchwald y, por indicar la palabra TOLA, una de las principales características de esta cultura. TOLA significa, ya lo hemos dicho, en los idiomas Cayapa y Colorado tierra amontonada, o sea montículos artificiales de extensión y altura variables, que servían tanto para el enterramiento de cadáveres, como para ganar altura sobre la llanura sujeta a las inundaciones invernales propias de la cuenca del Guayas. Sobre las tolas edificaban sus casas y adoratorios, siendo frecuente, en el Guayas y Los Ríos, el encuentro de emplazamientos de pueblos indígenas, constituidos por 100 o más tolas, a veces de menos de un metro de altura. Por eso es que, los buscadores de tesoros sufren, muchas veces, terribles decepciones, luego de gastar fuertes sumas de dinero en la excavación de estos montículos, al no encontrar ni un gramo del precioso metal.

La cultura de LAS TOLAS se presupone bajo de la provincia de Imbabura, en la región interandina, al Litoral, pasando a Esmeraldas y extendiéndose por toda la costa hasta la provincia de El Oro inclusive. En la provincia de Imbabura se encuentran las más grandes tolas, llegando a tener, como la del Quinche, 56 metros de ancho, 220 metros de largo y 3 metros de altura. En Zuleta, cerca de Ibarra, hay una tola que tiene 30 metros de altura por 90 de largo, y en Atuntaqui hay varias de 40 y 30 metros de altura, con rampas que conducen a las plataformas, de 97 y 75 metros de largo, en las cuales terminan. En Cochasquí, provincia de Pichincha, también hay tolas gigantescas de hasta 20 metros de altura.

Estas tolas servían, dice Jijón y Caamaño, de base a adoratorios y, también a habitaciones; en sus flancos enterraban a los moradores de las mismas.



92.— En Cochasquí, pvcia. del Pichincha, hay un gran conjunto de enormes tolas.

El parecido de la cerámica encontrada, en las tolas de Imbabura, con la cultura de LAS TOLAS del litoral, no es grande; en esta última es mucho más variada y compleja, cambiando también, un tanto, las formas de enterramiento.

Los cadáveres se encuentran, en las tolas de la costa, muchas veces en grandes vasijas funerarias, en la posición que se denomina prenatal, por la semejanza que tiene con la del feto en el claustro materno. A veces las vasijas funerarias están cubiertas por otras ollas, a las cuales se les ha roto el fondo, constituyendo lo que los nativos llaman tumbas de chimenea, por el alargamiento de las mismas. En otras ocasiones el cadáver se encuentra simplemente extendido de espaldas, sobre la tierra, y rodeado de las



93.— Narigueras de cobre enchapadas en oro, cultura Milagro-Quevedo.



94.— Nariguera de oro, con incrustaciones de turquesas, Cultura Milagro-Quevedo, de la pvcia. del Guayas.



95.— Bellísima nariguera, oro y turquesas, estilizando un murciélago en vuelo. (Cultura Milagro-Quevedo).



96.— Nariguera de Oro, de alambre entorchado. Cultura Milagro-Quevedo.

ofrendas que se depositaban junto a su cuerpo, ya sea para su uso personal, en la otra vida, o para propiciar la buena voluntad de los Dioses con él mismo.

La riqueza de las tolas-sepulcros varía extraordinariamente, de acuerdo con la categoría social del difunto. Cuando se trataba de un Jefe o Gran Sacerdote, se enterraban con él a sus mujeres predilectas (pues en aquellos tiempos se practicaba la POLIGAMIA) y una gran cantidad de ofrendas.

Para tener idea del número de objetos de oro que, en ocasiones, se acumulan en una tumba, bástenos recordar que la gran mayoría de las piezas del Museo de Oro, de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas, organizado por el arqueólogo Carlos Zevallos Menéndez, avaluadas en más de 2'000.000 de sucres, provienen de una sola tola encontrada, casualmente, por un tractorista, en el sitio "Balao Chico" de la Provincia del Guayas.

La cultura de Las Tolas marca el apogeo de la orfebrería en la costa; es sólo comparable con el nivel alcanzado por los aborígenes de La Tolita (en Esmeraldas), y los Cañaris, en Cañar y Azuay.

Los aborígenes de la cultura de LAS TOLAS no sólo trabajaban, con gran arte, el oro, la plata y el cobre, sino que dominaban la técnica de dorar y platear los objetos del último metal mencionado; elaboraban metalófonos (instrumento musical hecho de varias piezas de cobre), pinzas depilatorias, ajorcas, anzuelos, agujas, hachas, cascabeles y azadas, de los más variados portes.

También llegaron a dominar el tallado de diversas piedras semipreciosas, tal como lo hicieron las gentes de Bahía, a la que ya nos referimos en el capítulo anterior.

Combinan, muchas veces, en sus joyas, el empleo de perlas y de conchas de colores muy vivos, empleando una técnica especial, para decolorar con ácidos vegetales el oro y la plata, los cuales laminaban, grababan y repujaban como los más competentes orfebres contemporáneos.



97.— Metalófonos de cobre, pvcia. del Guayas, Cultura Milagro—Quevedo.

Hilos de oro, de hasta 4 centésimas de milímetro de espesor han sido hallados en la cultura de LAS TOLAS. Las formas de sus narigueras son de una factura complicadísima, la cual no excluye la belleza de las mismas. En el Museo de Oro, de la Casa de la Cultura, Núcleo del Guayas, que ya hemos citado, se conserva una nariguera de oro, hecha en un solo alambre de dos metros, 72 centímetros de largo, que tiene una forma, estilizada, zoomorfa, lograda magistralmente.

Abundan los collares de cuentecillas de oro y plata, los vasos ceremoniales, y hasta sandalias del precioso metal.



98.— Collares de oro, encontrados en la Hcda. La Compañía, pvcia. de Los Ríos. Cultura Milagro—Quevedo.

Paul Rivet cree que los conocimientos en orfebrería de la gente de la cultura de LAS TOLAS del Guayas y Los Ríos, como también de la de Esmeraldas, se deben a tres influencias: la amazónica, la colombiana y la peruana (representada por las culturas Mochica, Chimú e Incaica). Internamente se encuentra, en la orfebrería de Las Tolas, la huella de la cultura esmeraldeña y de la cañari.

Todas estas influencias no logran que los aborígenes del Guayas sean simples copiadores, o imitadores, de las culturas ya citadas, pues, aprendiendo de todas ellas, elaboraron un estilo propio, el más hermoso sin la menor duda, de todos los conocidos en el Ecuador Precolombino; calificado por los entendidos como uno de los de más valor estético de toda la América Pre-histórica.

Ni siquiera el trabajo del marfil les fue desconocido, pues se han encontrado objetos confeccionados en marfil de cachalote, un cetáceo, parecido a la ballena, que era frecuente en nuestras costas.

En materia de tejidos, se suponía que nuestros aborígenes no habían alcanzado una perfección técnica que pudiese compararse con la de las culturas Preincaicas del Perú, pero los encuentros realizados por Estrada, en una tumba de la hacienda La Compañía (Provincia de Los Ríos) del tipo de las llamadas de chimenea, de varias prendas de telas de muy fina clase y vivos colores, prueba que la ausencia de tejidos, en las culturas del período de Desarrollo Regional, se debe exclusivamente a la acción destructora del clima. En la misma tumba se hallaron cuentas de vidrio, y como este material sólo llegó a América con los españoles, la existencia de las mismas nos indica que la tumba mencionada, debe ser, cuando más temprano, de mediados del siglo XVI.

Las prendas de vestir, y las diversas telas, descubiertas en la tola de la hacienda de La Compañía, son únicas en la prehistoria del litoral ecuatoriano, pues, la humedad ha impedido que se conserven muchos testi-

monios de esta técnica indígena, y nos obligan a un cambio de los conceptos que se tenían sobre el arte textil en los pueblos precolombinos del Ecuador.

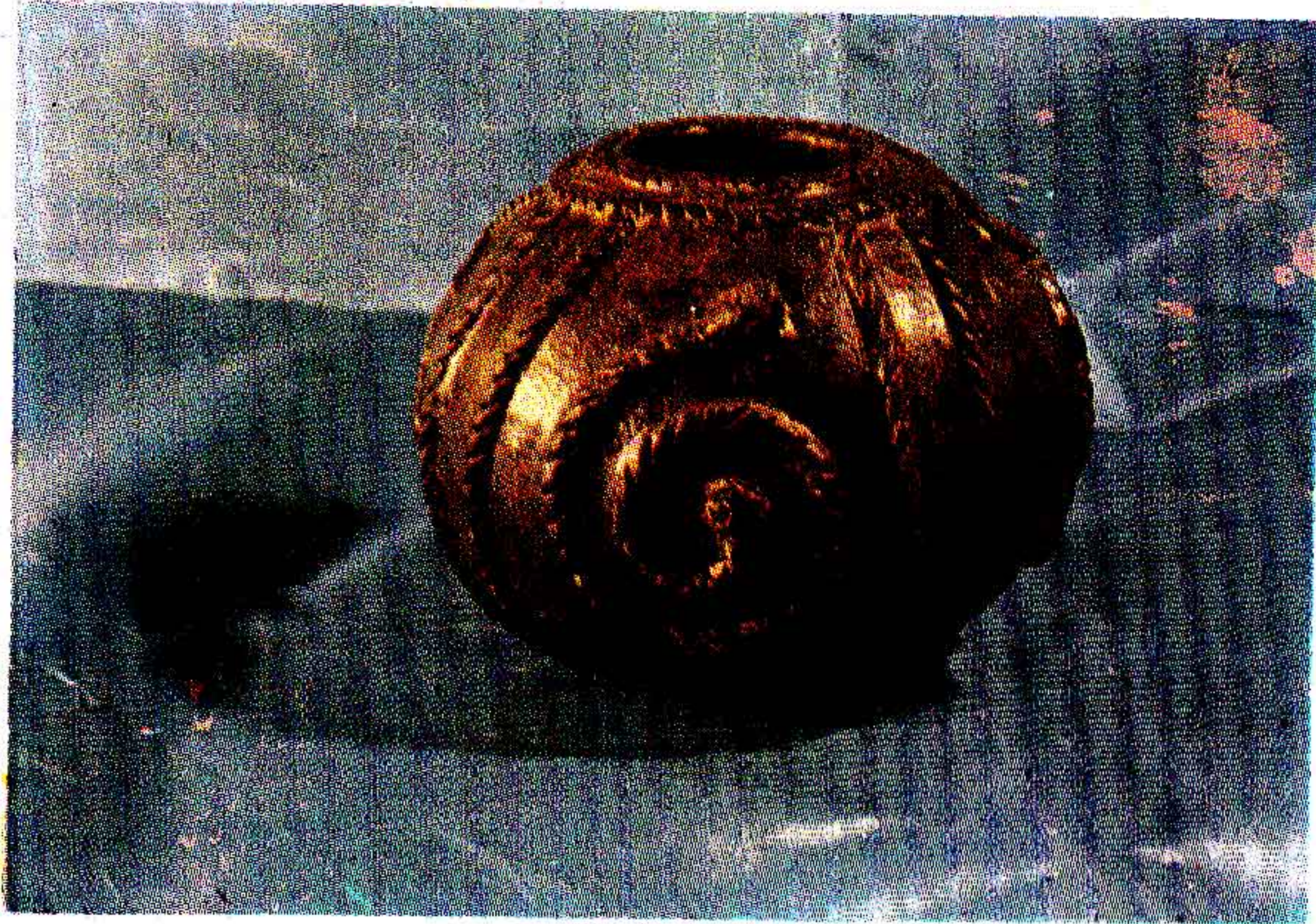
En la cultura de LAS TOLAS abundan las vasijas que ya hemos estudiado, agregándose otros tipos, pero de un valor artístico inferior al de las culturas de Desarrollo Regional.

Podríamos expresarlo, en pocas palabras, diciendo que se prefiere la cantidad a la calidad, procurando elaborar una cerámica standard, antes que dedicar el tiempo a las finas realizaciones propias del período de Desarrollo Regional.

Debemos hacer, no obstante, una excepción; el de las llamadas cocinas de brujo, que son vasijas de una ornamentación que llega hasta el barroquismo (exageración en los adornos y ornamentos de una superficie), las cuales se encuentran en más abundancia en las primeras fases del período de Las Tolas.



99.— Vasija, notablemente ornamentada, a las cuales se las denomina (ollas de brujo). Cultura Milagro—Quevedo.



100.— Vasija, de tipo ceremonial, de la Cultura Milagro—Quevedo.

Las fusaiolas o torteras, que ya dijimos servían como contrapeso de los husos, abundan desde la fase tardía del Período Formativo, aumentando su número en el de Desarrollo Regional, y culminando en el de Integración, en el cual alcanzan, desde el punto de vista estético, su mayor belleza.

En lo que se refiere a su religión, los datos más completos que nos quedan sobre los indígenas del período de Las Tolas son los suministrados por el Cronista Primitivo de Indias, Cieza de León, quien nos dice que, cuando comenzaban el trabajo de sus sembraderas hacían sacrificios de sangre hu-

mana, y corazones de hombres, a ídolos que ellos reverenciaban como Dioses, algunos de los cuales tenían figuras de tigre u otros animales.

Nosotros encontramos en la hacienda San Francisco (parroquia Pedro J. Montero) de la provincia del Guayas, los restos de un probable Santuario de la cultura de las Tolas: Constaba de un ídolo rodeado de columnas de piedra, toscamente labradas, y de una serie de metates (piedras para moler granos), evidenciando se trataba de un culto relacionado con la fertilidad de la tierra, tal como nos lo cuenta Cieza de León.

VOCABULARIO

A TIRO FORZADO: Se llama así al funcionamiento de pequeños hornos de fundición, que aprovechan la entrada del aire exterior, deliberadamente provocada, para activar la combustión elevando la temperatura.

AJORCAS: Brazaletes que, generalmente, se usa en los tobillos.

POLIGAMIA: Institución, de los tiempos primitivos, por la cual el hombre podía tener varias mujeres.

GUASANGO: Madera de las sabanas y bosques, semitropicales, de extraordinaria dureza y muy resistente a la putrefacción.

NARIGUERA: Adorno nasal, de las más diversas formas, confeccionado en metales, concha, madera, cerámica y otros materiales.

IDEAS FUNDAMENTALES

En las Culturas de Integración ya encontramos pueblos, parecidos a los nuestros, como el de Atacames, revelando que los hombres se agrupaban en centros urbanos de importancia.

Se cree que Manta, o Jocay, llegó a tener una población, antes de la llegada de los españoles, de por lo menos 20.000 almas, resultado al que se llega calculando la enorme extensión de tiestos que todavía se encuentran en los lugares donde está edificada, y la amplia zona que cubren.

La gente de la cultura de Las Tolas o Milagro-Quevedo, fueron los más grandes orífices del Ecuador, y de buena parte de América, creando hermosas joyas de oro, plata y cobre dorado.

INDICACIONES METODOLOGICAS

Procure que los alumnos de su Colegio, en excursión especial a la provincia del Guayas, visiten el Museo de Oro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas.

Incúlqueles el orgullo de que los ecuatorianos, del tiempo de nuestra prehistoria, fueron uno de los pueblos de más grande conocimiento metalúrgico de toda la América.